



TEMOR DE LAS IZQUIERDAS

LOS DEDOS

DE LAS VUELVEN HUESPEDES

Las izquierdas están recogiendo el fruto de sus innumerables errores religioso-social-políticos. Y a fe que la cosecha es bastante.

El triunfo facilísimo de los primeros días, las emborrachadas de mala manera, y faltas de prudencia y de tacto, creyeron que el monte era orégano y que a la opinión del país se le podía tratar como a ellos les viniera en talante. Confundiendo la fuerza de las ideas con la fuerza transitoria de una posición política, ni vieron peligros en su manera de obrar, ni se cuidaron de poner freno a las exaltaciones de las masas.

Ante semejante proceder, la opinión dudosa, la vacilante, pero esperó y después ante la intemperancia de los ataques, volvió la espalda sin esperar más pruebas.

La opinión contraria, a fuerza de sufrir golpes y más golpes despertó; y despertó digna pero enérgica contra tamaños errores.

Hoy las izquierdas, al ver en frente de sí una masa de opinión que va en aumento día por día, y al mirar a su propia casa que casi vacía, se exasperan; y cayendo en una ceguera matodavía que las anteriores, creen que volviendo a pegar de nuevo, recobrarán lo perdido. La desorientación y el miedo son sus consejeros.

Para convencerse de ello, no hay que calentarse mucho la cabeza discurrendo, basta leer la proclama que las izquierdas llevaron a la calle en Madrid el día del Sagrado Corazón, firmada por representantes de Acción republicana, del Socialismo Radical-socialismo y de los Federales. Es una hojilla, pobre de conceptos, tan desmoralizada y tan sin gracia, que sus claras denota una agitación mental muy próxima al delirio y a la desconfianza. Y lo que es aún peor; la tal proclama parece dudar hasta de los legisladores izquierdistas, y eso los firmantes salen a la calle «para que sean un hecho leyes estatuidas».

La elocuencia de los hechos. El día 23, el día del Sagrado Corazón de Jesús, la opinión católica española, lo mismo en provincias que en la Capital de la nación, puso de manifiesto sus creencias religiosas, conforme en un todo con las vigentes en España entera, y de una manera especial Madrid, colgó balcones ese día sin salirse un punto de la ley y atenta a las prescripciones de la autoridad.

Las colgaduras no fueron provocación para la Autoridad; fueron provocación para el sentir de los demás; solo fueron provocación cuando el laicismo de unos cuantos no pudo resistir aquel espectáculo demostrativo del arraigo profundo y de la extensión inmensa de las creencias religiosas en España, por encima de todas las vejaciones y de todas las dificultades.

Y claro; el alboroto, la gritería y la coacción de los protestantes lograron que interviniera la autoridad, y las colgaduras retiraron.

Resultado de todo esto? A la vista está.

El alboroto callejero poniendo en verdaderos compromisos a la autoridad y obligándola a tomar posiciones contradictorias y sumamente peligrosas.

La pasión, que no sufre la superioridad ajena y con sus exorbitancias robustece las convicciones de sus contrarios, amén de hacer bien de manifiesto su inferioridad.

En el lado opuesto, la fuerza arrolladora de la idea católica, que va ganando terreno por horas merced a una opresión justificada e impolítica, y que muy pronto cantará victoria decisiva.

El miedo se ha apoderado de las izquierdas, aunque lo quiere disimular con sus estridencias y atropellos.

La derecha sigue imperturbable su camino, el camino de la victoria segura y a corto plazo.

COSES MOLT XOCANTS

Com que a Málaga la gent és molt fina i sab, además, que a tots els de «El Luchador» mos agraden molt les festes, s'altre diassa mos enviaren, desde el Colegio de Micers d'aquella capital, una invitació, que, per haver-se trasapelada, no poguerem publicar en temps oportú.

La publicam, no obstant, ara. Diu lo sigüent:

«La función religiosa que este Ilustre Colegio celebra anualmente en honor de su *Excelsa Patrona Santa Teresa de Jesús*, tendrá lugar en el presente en la *Santa Iglesia Catedral* el domingo 25 del actual, a las once de la mañana, estando el panegrico a cargo del *M. I. Sr. D. Diego Torresota*, canónigo de la de Madrid.

«Lo que por acuerdo de la Junta de Gobierno comunicamos a V. S. rogándole se sirva asistir a dicho acto para su mayor solemnidad.

«Málaga, 17 de Octubre de 1931.»

¡I voleu sebrer voltros, lectors de «El Luchador», qui firma la invitació?

Idó el terrible, rabiós i anticlerical diputat radical-socialista de les nostres incomparables Corts espanyoles, don Emili Baeza Medina.

¡Així mos agraden a noltros els anticlericals! ¡Caral!

¡Vaja un modelo de batle!!

El batle del poble anomenat «Carpio del Tajo», situat dins la provincia de Toledo, en temps de Primo de Rivera, era cabo del somatén, va rebre d'aquest general la creu del mérit militar, fundá an el seu poble el Club Alfonso XIII, va figurar en tots els actes organitzats per la Dictadura, va entronitzar el Cor de Jesús al Ajuntament...

Peró vengué la República, i se va fer laic més aviat que depressa, com deim en bon mallorquí.

Ordená retirar el Cor de Jesús, prohibí les procesons, ordená als municipals que no es descobrisin davant els enterros, etc., etc.

Més encara:

Que com que el seu cunyat és el carter del poble, aquest reparteix

els diaris de les dretes a les nou de la nit, o a l'endemà, i els diaris de la esquerra a la hora que toca.

¡Pchs! Un batle, a la fi, de lo més corrent!

¡Altre batle modelo!

A un poblet del Continent anomenat «Zapatiesta de Abajo» doscents dels seus habitants, armats de picasses, cívacs, pales, garrots i altres instruments primitius invadiren la finca «Los Alcornoques» per caçar cunís.

El batle, que era un tal senyor Atilez, les digué que havia arribada l'hora del comunisme, i se posá al cap, davant de tots ells.

Amb el major ordre s'en dugueren 506 cunís, 102 perdus i un jac del senyor de la finca, fins i tot en la cartera que hi havia dins una de les butxaques.

Al fer-se el repartó, tocaren al batle nou cunís, i, com succeïx a tots els repartos socials, hi hagué individuó an a qui no li tocá absolutament res.

Quant s'en tornaren an el poble, s'acostá al batle un dels qui havien prés part en la caça, i an el qual no li havia tocat res, i li demaná un cuní dels nou que el batle s'en duia.

El senyor batle li contestá, excusant-se:

—¿I a mi que me contes? Encara no ha vengut a Espanya el comunisme; no tenim més que República...

Aquest tres individus de que acabam de parlar, son, ¡oh, lectors de «El Luchador»! autèntics espanyols, i espanyols de avui en dia.

En quant al primer, ja se veu que discorr amb el cor, que casi sempre és un loco; pero an aquest cor, aquesta vegada, li ha pegat per ésser raonable.

En quant al segon, ja se veu que és un de tantíssims de cucos, que saben adaptar-se a tot per viure de tots; pero que a la llarga s'opuguen sempre i se rompen, o los ho rompen, la crisma indefectiblement.

En quant al tercer, és el més popular; el de «fas lo que me dona la gana, diguin lo que diguin, porque som l'amo».

Ningú podrá negar que son tres puntals bons per sostenir les situacions polítiques que amenacen ruina.

Francesc DE SA COVA

UN OBRER.—Vosté trii. O me puja el jornal en un 200 per 100, me dona quinze dies de vacaciones, pagant-los-me tots quinze cada dos meses! me dona, además una propina cada setmana, part en el negoci i me convida a prende café cada dia, o deman part a la Unió General de Trabajadores per bombarjar-los la seva fábrica i menjar-me els seus budells...

EL PATRO.—Tot está concedit. A mi, així a les bones, tot el mon me conveng

D. Enrique Catalá Moragues

DESCANSO EN EL SEÑOR EL PASADO DIA 11
RECIBIDOS LOS SS. SS.

Comunicamos a nuestros lectores de EL LUCHADOR la muerte de nuestro querido Administrador.

Católico ferviente, Caballero dignísimo. Padre modelo, Amigo leal y noble, Corazón de oro y actividad incansable, mereció bien de Dios y de la Sociedad.

Para su alma pedimos a los lectores de EL LUCHADOR una oración fervorosa.

Reciba su distinguida familia nuestro más sentido pésame y a la vez las más sinceras gracias por lo mucho que el finado amó y trabajó por nuestra publicación.

PAGINA SOCIAL

PARA LOS OBREROS Y PARA LOS QUE NO LO SON

Copiamos íntegro un telegrama de Sevilla que no tiene desperdicio. «Esta noche han celebrado una Asamblea los Comunistas y los de la «C. N. T... para constituir un frente único. Hablaron Emilio Calderón por la C. N. T. que excitó a todos a luchar contra la F. E. D. A. Se acordó que una Comisión de uno y otro grupo lleguen a un acuerdo antes del sábado. El comunista Barreto dice que hay que utilizar las pistolas contra la F. E. D. A. y que hay que luchar contra las Autoridades. También el comunista Carlos Nuñez dice que tiene referencias de que mañana varios camiones de patronos irán al puerto a recoger mercancías del muelle. Pregunta a los reunidos si esto se debe evitar de una manera enérgica y todos contestan que sí. Entonces asegura que los obreros del muelle sabrán cumplir con lo acordado.»

¡Pobres obreros! Todavía están manchadas las calles de Sevilla de sangre vuestra, de esos dos rebaños de lobos que sus directivos formaron tales y lanzaron unos contra otros. ¿Por qué ideal luchaban? Ellos no lo saben; no solo no se lo han enseñado, más bien los han desorientado. Así unos creen que el Comunismo consiste en que el obrero será patrono *sin trabajar* y los hoy patronos, obreros que lo hagan como los antiguos esclavos; otros esperan la Repartidora, ¡que es todo lo contrario del Comunismo! etc. etc. ¡Cualquiera es capaz de definir lo que imaginan como próxima redención tanta cabeza de tanto infeliz embriagado por falsas predicaciones! Una cosa sobresale sin embargo, tan triste como clara. Se ha logrado recubrir el alma de aquellas masas de una corteza de *Odio*. ¿Para qué? ¿Para su redención material pensando en ateo? ¡Ni siquiera eso! ¡lo prueba el malestar y hambre crecientes! La pregunta está en pie ¿Para qué?... ¡No importa! ¡Ya veremos! La cuestión es tener masas de hombres que *no amen*; porque mientras sientan el amor en su corazón, cualquier

día se nos van tras de Cristo otra vez. Eso se dicen los Sectarios dirigidos. Se distraen a ratos, distuten y hasta se pelean los *jefecillos*, por cuestiones materiales y esos son los momentos con que los pobres obreros, sus víctimas espirituales y materiales, ya hechos al odio que engendra crueldad, se tirotean o apuñalan por reflejarse en ellos cualquier rencor entre dos de aquellos sus *jefecillos*... No importa; así se les tiene más aguerridos y en cuanto la Justicia del Pueblo quiere levantar de nuevo cabeza, exasperada por tanto atropello y llega a *comover oficialmente* al Gobierno y los nuevos caciques, mucho peores que los antiguos, ante la evidencia de la anarquía, entonces es llegado el momento en que el Poder regulador del Odio, manejando su trama infernal, lo reconcentra contra una de las bases en que se apoya la civilización cristiana. Religión, Familia y Propiedad, que necesitan de paz y orden, manifestaciones externas del Amor, que es el reinado social de Cristo. Y ese es el caso de Sevilla que refleja el telegrama. Hermanito de aquel otro que se decía circulaba de mano en mano por los pasillos de la Cámara, puesto a un Caporal Socialista desde Málaga «Aquí no quedan ya Conventos e Iglesias que quemar, Vd. dirá que hacemos». Claro, que luego se dijo que era una broma. Vaya Vd. a saber, nosotros no nos fiamos, porque con eso de la *moral laica*, anda uno desconcertado en eso de bromas, verdades y mentiras.

La guerra declarada en nuestros días en España, por las voces estridentes, insultantes y amenazadoras de los directores de la Política y aún más con los hechos, es solo un episodio de la que existe latente en nuestra pobre Humanidad caída, la del Odio contra el amor. En el campo enemigo la movilización es completa, sin olvidar alianzas.

El Socialismo es internacional, la Masonería y el Judaísmo también. ¿Sucede lo mismo en nuestro campo? ¡No hicimos más que em-

COSAS CONVINCENTES

Durante los dos años y pocos meses que llevamos de República, se han cometido en España muchas irreverencias, muchos sacrilegios; pero no han faltado tampoco señales clarísimas de la justicia de Dios, porque muchas veces la copa rebosa. Véanse los siguientes casos, publicados casi por toda la Prensa, en forma resumida, dejando al gusto de cada uno los comentarios y consecuencias a que ellos se prestan de por sí.

Durante los incendios de iglesias de Málaga, uno de los incendiarios rompió las piernas al Santo Cristo de Mena, llamado así porque Mena era el apellido del autor que lo esculpí. No estaba satisfecho el sacrilego revolucionario con haberlo destruido; quiso, además, lanzarlo al fuego. Al intentar cargárselo y llevárselo, le cae encima el Cristo y rompe las piernas del desgraciado por el mismo sitio en que él las había cortado a la imagen de Nuestro Señor.

Otro incendiario sacrilego lanzó a las llamas la imagen de la Virgen del Rosario, patrona de la ciudad de Cádiz. A los tres días, atormentado hasta la desesperación por los remordimientos, se lanzó desde un tercer piso. Con la caída se rompió las piernas, y cuando era llevado al hospital, exclamaba: «Por nueve duros miserables me veo en este estado!». Le preguntaron qué quería decir con estas palabras, y respondió: «Nos pagaban a cinco duros la hora cuando la quema de los conventos... Nueve duros me dieron, y ya veis a qué he ido a parar...». Se corrió con insistencia la noticia de que, siempre perseguido por los remordimientos de su mala acción, había acabado por suicidarse, aunque no ha podido comprobarse este extremo de una manera indubitable.

El alcalde de Jerez de la Frontera, que actuaba en los primeros meses de la República, enpezar! El amor exige mucho más! porque es sacrificio, renunciación, es acción y es Caridad y con él hay que vencer.

SENECA

gafó a los religiosos, diciéndoles que no se movieran de sus conventos, que nada malo les pasaría... y él en persona dirigió más tarde a los asaltadores y arrasadores de iglesias y conventos. Este señor, hoy día, tiene un cáncer en la garganta, está completamente falto de palabra, padece dolores horripilantes y se ha perdido toda esperanza de poderlo salvar, en lo que se refiere a su salud corporal.

En un pueblo de la provincia de Zamora, dos individuos quisieron mofarse de Nuestro Señor. Uno de ellos disparó su revólver contra una cruz en el cruce de dos caminos, diciendo: «Voy a ver si tengo buena puntería». Con su disparo destruyó la cabeza del Santo Cristo, por debajo de la corona de espinas. El otro le rompió un brazo. Al día siguiente, el que había disparado, cabalgaba una mula, el animal se asustó y le arrojó al suelo, muriendo el sacrilego con la cabeza hendida. El otro, en un día de trabajo, sin saber cómo, ni él mismo, se rompió el brazo en forma semejante a aquella en que quedó destruido el brazo del Cristo del camino.

Otro caso del que habló la Prensa y que sucedió en Medina del Campo (Valladolid). El 13 de Agosto de 1932, murió en aquella ciudad una vecina llamada Benedicta M. López. Dos meses antes, había profanado una cruz de madera que ella misma se había hecho construir con este satánico designio. Al día siguiente de haber realizado su hazaña, ensuciando el signo sagrado de nuestra Redención, se sintió enferma y durante los dos meses que así vivió, sus sufrimientos fueron horribles, implacables. Todos los que se informaron del caso, quedaron bien convencidos de que es una locura rebelarse contra Dios.

Es difícil explicar todos estos casos por una coincidencia o casualidad; sabemos, por otra parte, que para la Providencia divina no tienen razón de existir estas palabras, y que en este o en el otro barrio *el que la hace, la paga!*

Luego...

Rivera del Mar

ELS POBRES

APREN

Consideracions d'

Tenc la taula sobre la cric a la vorera d'un balc... tant mirant caura la pl... repicava amb força ais... anegava el carrer, he v... un pobre mosset de fuster... sense calcetins, calçam... ment vestit, espardeyen... sense calcetins, calçonet... ta, bruts d'aigua-cuita... camiseta consemblant... tendria l'atlot? Vuit o... Amb aquella poca roba... un carretó carregat de... que davia duu a serrar... de la torrentera i sota... gat. ¡Pobre aprenent... llàstima ens fela i quin... sentir en aquell dia, més... que de juny rioler.

Més això no em sorpre... fela pena i m'indignava... sorprenia que el mestre... gués tengut en comp... temps que fela ni les... del infant per enviar-lo... econòmic com el d'ara... ment fonamentat damun... ses de l'egoisme i l'ate... pot tenir llàstima d'un... treball, humà per ell, no... que una simple merc... mestre devia passar més... taulons que de l'infant.

M'han fet sempre una... da pena aquets infants... encara, somesos al treb... trets a l'amorosa cura de... qui casi bé sempre ha... deixar la casa per anar... yar un petit jornal per... l'home. A l'edat dels jo... bolls i les baldufes, com... aquets infants l'infortun... que així com la dona, la... esser atreta a la fàbrica... el seu treball era més... el de l'home, l'infant ha... dre el seu esforç per un... baix, encara. El negoci... goci. No cal esperar cap... deració ni per la salut... moralitat del infant. Així... pujar el benefici del patr...

No son, certament, els... nents de fuster els pitjors... seu, amic llegidors, aque... bres infants als «colmadors... gèrries, a les doberies, an... dels corders!... Els gover...

(Continúa en la página siguiente)

CUENTO SEMANAL

PEPON

Por JOSE M. FOLCH Y TORRES

Más ella precipitaba la carrera sin hacer caso de estas advertencias, pues ya ni oía lo que le decían.

Pepón se desesperaba viéndose impotente para evitar el peligro. Pero se resolvió a salvarla, aunque ella se lo estorbaba, y al fin logró alcanzarla.

LYa ni intentó darle explicaciones pues no oyendo ella, resultaban inútiles; cogióle la cesta y

sacando de dentro el pañuelo que envolvía el dinero, separó éste y se lo metió en el bolsillo.

Teresa, helada de susto, había caído medio recostada a la vereda del camino, y lloraba a lágrima viva.

Pepón, con el corazón lacerado, pero de prisa y con decisión, llenó el pañuelo de piedras y lo metió en la cesta.

—Ahora no temas— la dijo—

Cuando el borracho te vendrá a robar ya no encontrará lo que él quiere, y yo te guardaré el dinero... No llores Teresa, ¿me oyes?

Ella seguía llorando, sin acabar de entender lo que Pepón le decía.

En aquel momento se presentó el borracho.

Teresa al ver aquel tipo, abandonó la cesta y huyó.

El borracho tomó con rapidez el pañuelo que él creía lleno de dinero, y burlándose de Pepón, le dijo:

—Ahora, gracias, compañero. Y si quieres que nos repartamos el dinero, ya puedes venir detrás de mí.

Y huyó, creyendo haber hecho un negocio redondo.

Pepón, sin contestarle, corrió hacia el pueblo.

Al llegar vió que todos rodeaban a Teresa que lloraba amargamente, queriendo hacerle explicar lo que le había pasado.

—¡Este es el ladrón!—gritaron los chiquillos al ver llegar a Pepón. Más éste, jadeando, pidió que le oyeran sin interrumpirle, y explicó cuanto había ocurrido, y cómo gracias a su estratagema, había evitado que Teresa fuese robada.

Inmediatamente sacó el dinero de su bolsillo y lo devolvió a Teresa.

Todos quedaron sorprendidos, y la niña mirando llena de agradecimiento y dulzura le dijo:

—Siempre creí que eras un

buen muchacho!

Llevóle a su casa, como lo ocurrido a su madre, agradecida, recogió a Pepón su casa en la que vivió felizmente, llegando a ser un de provecho.

(VICENTE MUEDRA, T)

menjau galletes

pero.....

Galletes CET

Fabrica i despaitx-Bolser

Teléfono

RECUERDOS DE TIERRA SANTA

VI

Mientras íbamos descendiendo a monte traviesa, bajo un sol ardiente, preguntele a nuestro ilustrado guía:

—Pero, ¿dónde está Betania?

—Betania? Yo voy a enseñarle

tres Betanias—me contestó con una sonrisa a flor de labios—.

En el declive de ese montículo, que está a la derecha, estaba la Betania del tiempo de Jesucristo. Hoy es un montón de ruinas; en ella estaba la casa de Marta y María.

La segunda Betania, hoy abandonada, donde está el sepulcro de Lázaro, rodeado de su cuarentena de cabañas, miserables y hediondas, cual muladares. La fama del milagro atraería a la gente, estableciendo su morada en sus inmediaciones: la población se correría, en tiempos ya muy remotos, hacia aquel lugar, testigo del estupendo prodigio. Y la Betania de los griegos.

De las vicisitudes por que pasarían esos núcleos de población de Betania, con el transcurso del tiempo, dan testimonio las muchas ruinas, que hoy sirven de guarida a unas familias musulmanas, harapientas y costrosas. Todo aquello

está. En tiempos muy remotos, hubo en esos parajes habitaciones troglodíticas, cavernas o cuevas subterráneas, donde vivía el hombre primitivo. Visitamos una de esas cavernas, habitada aún hoy, y en ella vimos cómo se cuece el pan al rescoldo. Fué una agradable sorpresa. En el puro suelo, cabe la boca de la cueva, habíase encendido una hoguera; cuando dejó de arder, abrióse un hoyo en el rescoldo, donde metieron los panes cubiertos de hojarasca que luego recubrieron con la ceniza caliente, formando un cono, a modo de hormiguero. Así el pan se hace por un igual.

Este era el modo de cocer en antigüedad, y aún hoy en países incultos, y diz que el pan cocido al rescoldo—el pan subcinegoc—es un pan muy regalado y sabroso.

Al filo del mediodía llegábamos al Sepulcro de Lázaro (*Kabr-el-Lazar*). En sus cercanías se contemplan dilatadas e informes ruinas, como ya mencioné.

Betania era el sitio deleitoso, donde gustaba de retirarse el Señor, acogido benévolamente de sus amigos. Además, el milagro de la resurrección de Lázaro imprimióle

carácter de cosa sagrada, de lugar venerable, tenido en mucha estima por las primitivas cristiandades. No se tardó en levantar conventos en Betania. Santa Paula romana, la fiel amiga de San Jerónimo, antes de fijar su morada ante la cueva de Belén, ya visitó una iglesia construida sobre el Sepulcro de Lázaro. Inelisa, hija de Balduino II, rey de Jerusalén, fundó en 1138, junto a la iglesia de San Lázaro, un convento de mujeres, con su torre de defensa, que pasó a manos de los Hospitalarios en 1159.

A la rústica entrada del Sepulcro, una mujer nos ofrece candelinas. Descendemos los 22 escalones desiguales para llegar a la antecámara, y de ahí, hay que bajar dos altas gradas, que dan acceso a la cámara sepulcral propiamente dicha.

Esta entrada que da al camino, fué abierta por los cristianos en el siglo XVI. Antes se entraba por la iglesia, pero al caer en poder de los musulmanes, estos tapiaron la primitiva entrada, y los cristianos tuvieron que practicar otra, del lado opuesto, para poder visitar el venerable sepulcro. Tantas ruinas acumuladas con el tiempo, elevaron mucho el piso. Lo cual, si se tiene en cuenta, hace que nos sorprenda la diferencia de nivel actual entre la antecámara sepulcral y su entrada, que al principio estaban a piso: nosotros, ayudados de los candelinos, constatamos la existencia del portal tapiado en la antecámara.

Aquí, realizóse el estupendo milagro.

El Peregrino

LOS VASOS ROTOS

—¿De qué ha muerto la tía de usted?

—De la ruptura de un vaso.

—¿De eso? A mí me s'han roto más de treinta y estoy bien sano.

—¿De veras?

—¡Ya lo creo! ¿No ve usted que vendo vajilla y cuasi siempre se estropea algo?

CHOFERS

TRAMITACION DE TITULOS

Traspasos—Altas y Bajas

LICENCIAS DE CAZA

y toda clase de documentos

Agencia OLIVER

Tel. 1919—San Jaime. 9.—PALMA

Lo que guanyi un infant a la semana, sis reals, tres pesetes, no resol el problema familiar. I qui pot saber-ho, m'ha dit moltes vegades, que no son els pares més necessitats els qui més sempentengen els patrons perquè admetin un infant per aprenent, sense mirament a la reglamentació legal, a la salut, a la moral de l'infant.

Es que el sentiment egoista i la manca de sentit moral cristià no es tara dels patrons no més, ni de cap altre estament social. N'estan d'aquest mal tarades totes les classes socials. Cristiàns amb un sentit absolut, cristiàns en la vida de treball, social, política, ni hi ha ben pocs.

I per això el món va així com va.

Pau XIRAU

SALVAD A NUESTRA PATRIA

Sin dejar el brazo de su padre, la joven empujó sin esfuerzo la puerta del antiguo y bien tallado cancel; y al penetrar en la iglesia, un hálito les refrigera y mitiga del calorillo de afuera.

—Que templo más bonito! —exclamó D. Angel, presta la vista en aquella penumbra del recinto sagrado y amoroso, en donde flotaba sutilísima la gasa del incienso y el perfume de las flores.

Padre é hija— que visitaban por primera vez aquella maravilla de arte— dan la vuelta y se fijan en detalles.

— Fijese, papá, — dijo Carmen en esta bóveda decorada de estucos y dorados con preciosos frescos! . . .

— Mire, que monada la concha del ábside! . . . y cuánto valor encierran, seguramente, las gruesas columnas salomónicas del altar del fondo! . . .

Y aquí, admiraban un retablo estilo plateresco, — tan en boga en España al declinar el gótico—; allá, un basamento de raro y exquisito mármol; al otro lado, un auténtico de Murillo, una copia feliz de la «Resurrección de Cristo» de Perugino y una fiel reproducción— tan prodigada— de «San Miquel» de Guido Reni.

Pero, en donde el ojo no se saciaba de mirar y admirar fué al penetrar los dos turistas en la sacristía, espléndida y suntuosa, donde se guarda el «Tesoro».

Un báculo de cobre esmaltado, un cofre de marfil, un jarro bizantino una cruz con esmaltes transparentes, la custodia de plata con filigranas de oro. . . y varios cálices y relicarios, joyas de arte y valor histórico. . .

Al salir del templo, se acomodaron en un banco de piedra bajo la sombra amiga de los árboles del jardín cercano, saturados don Angel y su hija de impresiones óptimas.

—Era verdaderamente asombroso—murmuró Carmen, rasgando el silencio—el tesoro acumulado por la Iglesia, en arte y en cultura!

La prueba más evidente—replicó el padre con el aplomo del que le asiste la razón documental—está en la consideración de lo que queda después de cien años de revolución fiera y mansa, que en todos los tiempos ha sido iconoclasta y jamás ha sabido llegar a impulsar renacimiento artístico de ningún género.

—«La batalla —hija mía— está empeñada entre la fuerza que crea y la fuerza que destruye»—ha dicho recientemente un articulista. Así Lacordaire pudo lanzar estas palabras: «Cuando la Iglesia apareció sobre la tierra, edificó sin arruinar nada: vosotros arruináis sin edificar nada»: Aquí en España ha habido una acción creadora muy potente, muy fecunda, muy espiritual—proseguía enérgico don Angel—gracias a su secular impregnación religiosa.

—De manera, papá—interpeló con viveza la muchacha—que la reciente ley de Congregaciones es una amenaza al patrimonio artístico?

—Según la Ley—contestó su progenitor—el Estado tiene el dominio de todo el patrimonio de la Iglesia. Esto es que pasa a ser

CONFERENCIA del Excmo. y Rdmo. Sr. Obispo de Huesca

El pasado domingo por la tarde, el Excmo. Rdmo. Sr. Obispo de Huesca, P. Fr. Moteo Colom dió su anunciada conferencia sobre la Venerable Sor Catalina Maura de Santo Tomás de Villanueva en la Iglesia de la Concepción.

En el presbiterio tomaron asiento el M. I. Sr. D. Antonio Canals, el Visitador diocesano, Reverendo Sr. D. Antonio Bosch, el P. Vicente Menéndez, Vicepostulador de la Causa; el P. Vidal, otros Padres Agustinos y varios sacerdotes.

El templo estaba totalmente lleno de fieles pertenecientes a todas las clases sociales.

Desde una tribuna levantada en el presbiterio, el ilustre Prelado agustino trazó con palabra fácil y elocuente una semblanza maravillosa de Sor Catalina Maura, logrando mantener por espacio de más de una hora la atención de todos los oyentes.

Comenzó el venerable Prelado haciendo notar que, estando vivo todavía en la memoria de los mallorquines el magno acontecimiento de las fiestas de la canonización de Santa Catalina Tomás, virgen mallorquina y religiosa agustina, ya apunta en el Cielo de la Iglesia un nuevo Astro agustiniano: Sor Catalina Maura.

Señaló las semejanzas y los contrastes entre Catalina Tomás y Catalina Maura, indicando que parece que Dios quiere reservar a Mallorca un Santo para cada una de las clases sociales: Ramón Lull, para la clase intelectual;

considerado monumento nacional todo el tesoro artístico religioso. Pero si se tiene en cuenta que el Estado nunca se ha visto con fuerzas para atender a la conservación de los monumentos bordados con el calificativo de «nacionales» y si se piensa que el tesoro artístico religioso es inmenso, se deduce clara y momentáneamente la triste suerte a que se ve condenado el patrimonio artístico del país.

Quien tiene el usufructo de un edificio está obligado a conservarlo; mas es muy difícil que un rector de una parroquia modesta, que no cuenta ya con ningún auxilio del Estado y además está obligado a contribuir por la casa rectoral y el huerto, si tiene, pueda conservar el templo como es debido.

Por tanto, nadie podrá garantizarme que uno de estos monumentos—señalando con cariño el edificio que acababa de visitar con su hija—no esté condenado fatalmente a la ruina.

D. Angel, sin esperar más comentarios, como si se hallase sólo en aquellos momentos, descansó su frente sobre ambas manos, las que tenía apoyados en el pomo cincelado de su heredado bastón.

La piadosa Carmen, que no había perdido ni un solo vocablo, viniéndole a mano la hermosísima medalla de relieve que llevaba al cuello prendida de un hilo de oro, pronunció fervorosa y para sí:

—Sagrado Corazón, salvad nuestra Patria!

LEIMA

Catalina Tomás, para la campesina; Catalina Maura, para la industrial.

Puso de relieve las principales fuentes históricas que existen acerca de la Venerable, consignando que son las tres oraciones fúnebres que en Febrero de 1736 pronunciaron tres oradores distintos en la Iglesia de la Concepción ante lo más culto y selecto de la ciudad de Palma; la Vida que, basada en la del agustino P. Meliá, confesor de la Venerable, escribió el también agustino P. Gabriel Mestre; y la tradición conservada entre la Comunidad del Convento y algunos seglares.

Con estos documentos, afirmó, se puede reconstruir la vida tanto interna como externa de la esclavizada virgen agustina.

Habló, también, de los principales prodigios eucarísticos que el Señor obró en favor de la Venerable, de los embates satánicos que élla tuvo que sufrir, de sus largas y penosas enfermedades, de las persecuciones de sus propios hermanos y de como supo vencer tantas contrariedades abrazándose en la Cruz de Cristo.

El punto más interesante de la notable conferencia fué, sin duda, el referente al misticismo de la Venerable, la cual un día llegó a pronunciar una magnífica fórmula mística, superior a todas las consignadas hasta ahora por la historia de la Mística.

He aquí las palabras del Ilmo. P. Colom:

Santa Teresa había dicho: «O padecer o morir». Santa María Magdalena de Pazzis: «Padecer, no morir». S. Juan de la Cruz: «Padecer, Señor, y ser despreciados por Vos». Pero creo que cuando la Iglesia declare auténtica la fórmula de nuestra Venerable, será considerada superior a aquellas tres. Decía: Señor, padecer y más padecer; padecer, y, para amarnos más, que no conozca que os amo para así padecer más».

Los otros, en medio de su abnegación, tenían el consuelo de saber que amaban, élla no quería tenerlo: en esto estriba la superioridad de la fórmula. He leído muchos místicos, y confieso que en ninguno hallé fórmula tan sublime.

Por último, el notable conferenciante dirigió una súplica a todos los presentes. Pidió oraciones fervientes para alcanzar del Señor, el honor de los altares para nuestra Venerable; y limosnas para los costosos gastos del proceso de la beatificación. Hizo votos para que en el año 1935, segundo Centenario de la muerte de la Venerable, sea el año de su glorificación y pueda Palma vivir de nuevo grandes alegrías y resuene por las calles el himno del enaltecimiento de la clase menestral representada por Sor Catalina Maura.

Terminada la conferencia se cantó el Credo, y después S. E. I. dió su bendición pastoral.

El venerable Prelado abandonó la Iglesia siendo cariñosamente despedido por el numeroso auditorio, que salió complacido y comentando las grandes virtudes de nuestra ilustre paisana.

SECCION DE PUBLICIDAD DE EL LUCHADOR

Anunciarse en esta Sección es siempre de positivos resultados por contarse nuestro tiraje por decenas de millares. Este periódico llega a la inmensa mayoría de casas de Palma y de los pueblos. Para información, precios y condiciones a nuestra Administración: Calle de Zavella, 17

PULLMAN

Paseo Borne, 45-47
PALMA

- POR SU COCINA
- POR SU SERVICIO
- POR SUS PRECIOS
- POR SU SERIEDAD

PULLMAN es el RESTAURANT más indicado de PALMA : Sindicato, 149 Palma de Mallorca



Casa MALONDRA 78, Jaime II Tel. 1732 Palma

Marcas exclusivas
Remington
Royal
Mercedes
Rheinmetall
Torpedo

Servicios
Reparaciones
Alquiler
Enseñanza
Compra-venta
Cinta Papel carbon

Archivadores de acero «RONEO» Unión Cerrajera, S. A. Mondragón

GABRIEL CALAFELL

MEDICINA GENERAL
ULCERAS DE LAS PIERNAS
Rubí, 29—Consulta de 11 a 1
PALMA

HOTEL MALLORCA

Espéndidas habitaciones
Cocina esmerada
Precios reducidos
Avenida Conde Sallent, 35—
Teléfono 2257. Palma de Mallorca.

Imprenta LA ESPERANZA.—Lonjeta, 11

LE RENARD BLEU
DE PARIS
GRAN PELETERIA A MEDIDA
Reparaciones, Transformaciones a precios reducidísimos, Conservaciones durante el verano, Limpieza
Calle San Felio, 7-2.º
Al lado Salón Rialto
Teléfono 1544
Palma de Mallorca

ELECTRICIDAD
INSTALACIONES
Y VENTA DE TODA CLASE
DE MATERIALES DEL RAMO

BOMBA «VERTA»
PRODUCTOS ABC

Portland Artificial "Landfort",
Grapiet Portland "Valcarca", de
Fábrica de Cementos Valcarca

JOSE FRADERA ROCALLA

Bovedillas p tentadas para la construcción de techos, Canales indestructibles que no oxidan ni albean como los de zinc, plomo, etc.
Depósitos para agua, Depósitos para waters, muy económicos.
Tubos para conducción de aguas.
Todo fabricado por Rocalla a base de cemento y amianto.

AGENTE EN BALEARES

Alfredo Llompart

Avenida Alejandro Rosselló.

MAC-INTYRE & CO.
Calefacción -:- Saneamiento
12, Plaza de la Libertad, 12
PALMA
Teléfono número 1133

FABRICAS
DE CORDELERIA Y LONAS
ALPARGATAS
OBRA DE PALMITO

CATALÁ Y RIUTORD
S. L.
Cordelería, 68
Teléfono 139
PALMA DE MALLORCA

CALEFACCION
TODOS SISTEMAS VENTILACION-REFRIGERACION
Saneamiento-Ascensores
Montacargas
J. SCHNEIDER-
F. FUSTER FABRA
Ingenieros
Informes y presupuesto gratis
Verí, 10 Teléfono 1460 Palma

La Casa Mejor Surtida en Novedades para Señoras

Casa de Confianza

MERCERÍA COLO

Rafael Cortés

GRAN SURTIDO EN PELETERIA

Siempre las últimas

NOVEDADES

Colón, 58

PALMA DE MALLORCA

Folleton semanal de EL LUCHADOR

VUELOS

Dió las órdenes necesarias y a los dos meses estaba instalada en un modesto piso del barrio de Sallamanca, chiquito, a donde llevó lo indispensable para el ama Dolores y ella; todos los muebles monumentales de exquisito gusto se vendieron. Sebastián no se separó de su amadísima señorita, hasta dejarle hechas todas sus tristes comisiones, y dolorosísima fué la despedida de aquellos dos servidores fieles Sebastián y Juana, la doncella de la señora de Mendoza ¡Cuántas amarguras tenía reservada la vida para Clara, tan digna para su corazón y su belleza de distinta suerte!

Hasta que se vio instalada en aquel piso tan diminuto y tan modesto no tuvo fe en sí misma; al comprender que así podría sostenerse más tiempo respiró, y por primera vez desde hacía más de un año vió el porvenir despejado, pero ahora era preciso para sostener aquella modestia, para no

acabar con lo que le quedaba de los ahorros de su padre, *trabajar*; esta palabra después de pensarla la pronunció en alta voz en la soledad de su gabinete, le parecía que era nueva, que no la había oído jamás y lo que en realidad sucedía es que no se sabe comprender lo que significa hasta que la necesidad y la dignidad dicen que existe.

Dos años de mortales decepciones; no conseguía nada de lo que se proponía alcanzar, acudió a sus conocimientos, a empresas de gran categoría, fué descendiendo de aspiraciones a medida que, negativa tras negativa, iba destrozando su pobre corazón confiado. Una mañana de julio pletórica de luz y de alegría, Clara salió de su dormitorio y se sentó en aquel rincón de la galería suyo predilecto, en cómoda butaquita de médula; el conjunto no podía ser más encantador: su exquisito gusto se reflejaba en todo, desde el detalle

más pequeño era obra suya, su elegante bata de batista malva, la profusión de almohadones esparcidos, las cortinas que cubrían las cristalerías y que en aquel día espléndido se movían ligeramente por el aibe tibio, el primoroso farol de hilo azul y borlones de lana guardaba una armonía deliciosa con el resto de la coquetona habitación; un elegantísimo costurero, regalo de su padre cuando apenas lo utilizaba, veíase en un extremo, junto a una luz de pie, lleno de enseres de labor, claramente se comprendía que en su nueva y estrechísima vida era su compañero inseparable, el que en consorcio con su inteligencia y buen gusto intuitivo hacían del hogar de Clara un continuo detalle de primor y de su persona una mujer elegante. Entró el ama Dolores con la bandeja del desayuno y el «A B C», diario que leía Clara recordando aquellos tiempos en que se veía indefectiblemente en la relación de muchachas que asistían a las fiestas mundanas; cuando ya iba terminando su lectura se fijó su atención en la página 12, en un anun-

cio que decía: «Se necesita con urgencia señorita distinguida para acompañar señora; se exigirán buenas referencias; 200 pesetas mensuales. Razón, calle de Génova, 104, Hotel». Quedó pensativa con el diario entre sus manos; esto no lo había pensado nunca y sin duda era una solución; su orgullo tan duramente castigado por la fatalidad quiso levantar la cabeza y gritó: «—Tú, Clara Mendoza, al servicio de una igual a ti o acaso inferior en nacimiento y en costumbres, nunca»—pero acalló estas voces la convicción del obscuro porvenir que le esperaba. «—Lo intentaré, pensó, mandaré al ama Dolores y antes de que se informen de mí me informaré yo de quien me necesita y a quien yo necesito a mi vez». Volvió a leer de nuevo el anuncio y al terminar su lectura ordenó a la bondadosa mujer, que en aquel momento entraba a retirar la bandeja: «Arréglate para ir a un recado, pero sin perder momento». Efectivamente, al poco rato volvió con vestido de merino negro, falda amplia y cuerpo anticuado, de una pulcritud admirable, un cuellecito blanco sobresalía del negro del

vestido y un velo negro de seda cubría su cabeza. Clara vio por este paso para consolarlo que podía ser su medio de vida, su tranquilidad quizá, se entregó a Dolores el diario encendido, con toda la influencia que sobre ella ejercía, que trató de averiguar la mayor cantidad de detalles posibles, para con los datos que trajera, ella decidiera y media transcurrió desde que ama cerró la puerta de aquel so de juguete, y hasta que Clara no se movió entregando recuerdos que tan claramente sabían por su imaginación, dolía vivir los momentos más lagadores, más felices de su vida de muchacha mimada: las en el Ritz, César Pérez de M el adorador consecuente, el cío del Hielo, las carreras de ballos, aquella tarde en el Hipódromo se le declararon de sus mareantes pretendientes: asalto a casa del Duque de P se veía ella con su disfraz de lombina escuchando palabras lagadoras y rodeada de admiración, y sin darse cuenta de los pa...

(Continúa)